

Dios Nos Acompaña En El Sufrimiento

009

Marcos 8:34-38

34 Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos.

—Si alguien quiere ser mi discípulo —les dijo—, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga. 35 Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio la salvará. 36 ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? 37 ¿O qué se puede dar a cambio de la vida? 38 Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

Pensemos:

¿El Señor querrá hacernos sufrir? Definitivamente pienso que no. En el mundo creado por Dios, en el Huerto del Edén, no había lugar para el sufrimiento. Sin embargo, pienso que Dios quiere que nosotros hagamos la elección. Podemos tomar decisiones que hieran a otros y a nosotros mismos, o podemos también ser heridos en alguna ocasión. El sufrimiento es parte de nosotros, es parte del ser humano.



Así el Señor sabe que un mundo, en el que existe la maldad, podremos sufrir a causa de nuestra fe. El mensaje de Cristo, para nuestra cultura, es difícil de asimilar, porque involucra disciplina, rectitud y fidelidad. Jesús nos llama a seguirlo en un camino en el que se llevarán muchas cargas, como en su caso la que se representó materialmente en la cruz. Lo que aquellos ignoran es que ese camino llevará también a la vida eterna.

Sabemos que no queremos sufrir, porque trae dolor, pero debemos también estar conscientes que el sufrimiento que experimentemos nos acercará más al camino de Cristo. La mejor parte de nuestra Fe es

que incluso en esos momentos no estaremos solos, Dios nos acompañará Siempre.

Oremos:

Amado Padre Celestial,

Tú que me guías por el camino necesario, acompáñame siempre; concédeme el privilegio de tu presencia tanto en los tiempos malos como en los buenos. En Jesucristo nuestro Señor, Amen.